

SUSCRIPCIÓN.—PAGOS ADELANTADOS

|  |        |
|--|--------|
| En Madrid, un mes.....   | 1 pta. |
| Provincias y Portugal, trimestre.....                              | 5 »    |
| Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre..... | 18 »   |
| Este mismo plazo en las naciones no convenidas.....                | 30 »   |

Número suelto, 5 céntimos

# El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, 2.º—MADRID

Respeto á la legalidad republicana  
Cortes Constituyentes

PRECIOS DE ANUNCIOS

|  |        |
|--|--------|
| En la segunda plana, la línea.....                                       | 5 pta. |
| En la tercera.....   | 2 »    |
| En la cuarta.....  | 0,25 » |
| Anuncios de preferencia en los ladillos del folletín, cuatro líneas..... | 1,50 » |

25 ejemplares, 75 céntimos

## ¡ABAJO EL GOBIERNO! ¡VIVA ESPAÑA CON HONRA!

### Por la idea LA HORA SUPREMA

«SI NUESTRO PUEBLO CONSERVASE LAS ENERGIAS PASADAS; SI NUESTROS GENERALES FUERAN LOS DE OTROS TIEMPOS, A ESTAS HORAS, O LA CURSIÓN DE MELILLA HALLARIASE RESUELTA, O PROFUNDOS TRASTORNOS POLÍTICOS OCURRIRÍAN EN EL PAÍS.»

(El Correo Militar.)

En el reloj eterno de nuestra historia, ha sonado por fin la hora providencial de los grandes acontecimientos. No lo reconocierais después de los últimos sucesos de Melilla y de sus bochornosas consecuencias, es tanto como haber perdido el último resto de dignidad y de decoro; tanto como haber aceptado la vergonzosa humillación á que nos condenan los políticos y la conciencia de la monarquía; tanto como presenciar con criminal indiferencia la ruina, el descrédito y la deshonra de la Patria.

España está de luto, y sobre los pedazos de su honor mancillado, lloran hoy sus desdichados hijos lágrimas de sangre, que han arrancado de sus generosos corazones las miserables torpezas de los mangoneadores políticos que han conducido hasta el borde del abismo á este sufrido pueblo español, digno de mejor suerte y mejor caudal de otros gobernantes más patriotas y honrados que los que hoy explotan, en provecho exclusivo de ellos, la riqueza nacional.

No es posible que este mismo pueblo, hoy tan abatido y humillado, permanezca un instante más en la glacial indiferencia en que hasta la fecha se ha mantenido; no es posible que un pueblo meridional y activo como el nuestro, tolere vergüenzas como las que ahora estamos presenciando.

No ya por intereses de partido más ó menos atendibles, sino por propia dignidad, por patriotismo, por vergüenza, es necesario que se ponga término inmediato á esta corrompida situación que amenaza hundirnos para siempre en el inundo lodazal de las pasiones y concupiscencias monárquicas.

Aquí está el testimonio de toda la prensa independiente, por si nuestras palabras pudieran parecer apasionadas. Los periódicos militares y monárquicos piensan y dicen lo mismo que nosotros, y cuando tan unánime se manifiesta la opinión del país, parecemos que no cabe dudar de lo que dejamos dicho; de que la hora suprema ha sonado para España, y de que en los supremos instantes en que nos encontramos, sobran dudas y vacilaciones, y hacen falta resoluciones energicas y actos de patriotismo y de valor.

La hora suprema de su muerte ha sonado para la ruinosa monarquía de Sagunto. Los reyes se van con los últimos respaldos del año 93; la República alberga ya en el lejano horizonte de la Patria.

Paso á la democracia que nace fuertemente, impulsada por el vendaval del progreso que nos guía.

De «La Epoca» (conservador):

#### «CÓMO ACABA, Y CÓMO EMPIEZA!»

«Y veis un viento grande vino de hacia el desierto y hirió en los cuernos cantones de la casa, y cayó sobre los mancebos, y escapó yo sólo para dar noticia de ello.» Estas palabras del libro de Job vienen como de molde al pensar en las desdichas que ha sufrido España, herida también, como la casa de los hijos del varón de Hus, en los cuatro cantones.

Durante el año terrible que acaba, por fortuna, de dimitir no ha habido plaga que no nos haya visitado, ni dolor que no hayamos sufrido, de tal suerte, que no se cerraba una llaga sin que se abriese otra más dolorosa que la anterior.

En todas partes, el motín y la revuelta; herida de muerte la industria; el comercio en ruinas con la enorme subida de los cambios; en las calles, en los sitios de público recreo y en los mismos hogares, la intranquilidad y la afección; y como si todo esto no fuese bastante, inundaciones, explosiones, incendios, epidemias... Los negros días pasados por Job en el muladar no fueron más tristes que los pasados por España en el lecho de brasa á que la han arrojado los ocho ministros notables... uno más que los pesados capitales...

Y, sin embargo, todavía nos deparaban nuestros prohombres mayores amarguras. En medio de las tribulaciones que sufría, nos consolaba la confianza en nuestra propia fortaleza: creíamos que, abatidos como estába-

mos, conservábamos restos de nuestras antiguas energías.

Un nuevo desengaño ha venido á quitarnos también esta última ilusión. Nadie habla en España tan inocente que nos creyese en el caso de poder luchar con ninguna de las grandes naciones de Europa. Si algún ministro, por torpezas de su entendimiento ó deficiencias de su palabra, hablaba de «vencer con palos ó con piedras», la ridícula frase sólo producía burlas y chachos. Pero, tratándose de las tribus del Rif, creíamos de buena fe que podíamos echarnos de valientes, y hasta de héroes; bastó la acometida de los moros el día 2 de Octubre para que saliéramos de nuestras casillas y habiésemos de los almogávares y de las Navas y del Salado... Hasta el Sr. Moret quitó su frase célebre, digna de cualquier Táctico de poco precio: *Balas, y no notas.*

«Pero, ¡ay! también nos engañáramos. Tras de penosos esfuerzos, hemos enviado á Melilla 22.000 hombres y tres ó cuatro docenas de generales; hemos gritado como locos, casi tanto como los franceses cuando decían: *¡à Berlin!* hemos agurado el repertorio de las frases gruesas y de las amenazas trombudas... y todo para que, al cabo de tres meses, veyeran nuestros soldados sin haber realizado otras empresas que la de oír misa con todo recogimiento, sin duda por las almas de los pobres soldados degollados por los moros sobre las mismas piedras que sirvieron para construir el improvisado altar. [Raro ejemplo de cristiana mansedumbre.]

En tanto, los ministros notables, indiferentes á tales desdichas, impotentes para corregir los males por ellos provocados, siguen en sus puestos, en torno de su triete presidente, que, herido en su espíritu y en su cuerpo, sólo acierta á lamentar su desdicha y á quejarse de los dolores materiales que le tienen postrado y en forzosa inmovilidad.

No, no son de extrañar las tristes frases de *El Correo*, eco fiel de las congojas del Sr. Sagasta.

Seguros estamos de que en sus noches de insomnio, al pensar en la Patria maltratada, en las torpezas de sus colegas, en la serie de desdichas que han llovido sobre el país, el jefe del Gobierno, que es un patriota y que ha consagrado á ella su larga vida, su talento y sus esfuerzos, reniega de la hora infausta en que el partido fusionista vino á dar á España el golpe de gracia.

[Así ha terminado el año 93! Así comienza el año 94!]

De «La Correspondencia Militar»:

#### «EL FUERTE DE BARRO»

Observamos que aún no ha dicho ningún periódico ni de ningún modo el Gobierno, que el llamado fuerte de Sidi Guariax es un corral que no puede en su día servir para guardar cabras ó ovejas, ni siquiera vacas, porque no resistirían las tapias aquellas un golpe de estos cornudos animalitos.

La prueba de debilidad más grande que da España ante el mundo, está en haber abandonado la idea de construir el fuerte en Sidi Guariax, tal como lo proyectó el ingeniero militar Sr. Souza, ó como lo planeó, corrigiendo el de éste, la comisión técnica, compuesta de generales.

El último proyecto aprobado en Consejo de ministros satisfacía, como el primero, las necesidades de nuestro territorio, al mismo tiempo que satisfacía también la aspiración nacional de no retroceder en el pensamiento de levantar ese fuerte, origen de tantas muertes de valerosos españoles y de tantas desdichas para esta Patria nuestra, que se tenia víctima del odio y de las grandes ignominias que un Gobierno loco ha cometido en su nombre.

Pero fué Martínez Campos, el general indiscutible, el proclamado por la opinión nacional, el sometido de una doctrina á las perversas limitaciones del insustancial y botarate ministro de Estado; fué, decimos, á Melilla, y pisoteando, creemos que con pesar suyo, el proyecto único, la aspiración nacional, dispone que en vez de fuerte, se levanten unas tapias endebles de 60 centímetros de espesor, empleando el barro y piedras pequeñas como materiales en la construcción.

El proyecto aprobado determinaba que se construyese primero un muro de defensa de 150 metros de longitud por 90 de ancho, y dos de alto, apillado; y luego, dentro, que se levantase un fuerte sólido, con materiales como los empleados en *Camellos*; en fin, una fortificación permanente.

Lo que se está haciendo hoy en Sidi Guariax es un indecible corralón, que ya las lluvias del 15 al 18 del mes pasado destruyeron en su mayor parte.

No debe ignorar el país nada de esto para que se sepa á qué atañese, si hoy no, porque su estado moral está á la altura del Gobierno, para el mañana, cuando entre en reacción.

Como la meseta en donde se construye ese corral es un bancal de cuarzo, no han tenido necesidad de abrir zanja para los cimientos; pero al llevar la tapia un metro de altura, ocurriérase á alguien decir al general en jefe que no podría tener el fuerte foso, porque la gruesa veta de piedra habría que sacarla á fuerza de barrenos, y esto destruiría las paredes construidas.

Como el general tenía sus instrucciones, contestó que el fuerte no necesitaba foso...

La tierra de Sidi Guariax, como toda la de sus alrededores, es gredosa y se grietas al secarse, desprendiéndose de todo cuerpo duro á que estuviera adherida cuando estaba húmeda ó mojada. Pues de esta tierra es de la que se ha hecho el barro para la construcción del corral.

Las piedras empleadas en él han entrado sin labrar, sin esquinar; ni aun se las ha co-

locado buscando que el lecho asiente sobre el barro, sino que las han puesto de cualquier manera, de punta como cuñas de lado torcidas; en una palabra, como si los albañiles hubiesen tenido orden de construir la tapia de modo que se caiga cuanto antes.

Es verdad que á nadie se le ocultó que esto es lo que se quiere.

Los áskarís, al terminar las obras diariamente, se hacían cargo del sitio, ocupaban las hermosas tiendas que allí había, tanto para el coronel Navaro, como para los ingenieros, y veían de cerca que aquello no era un fuerte, sino un corral.

Así lo comunicaban á los moros y á los santones para que éstos lo extendieran por todas las kábilas, á fin de que se tranquilizaran.

Esto aparte de que muchos moros venían por las noches á pasar sus ratos con los áskarís, nuestros fladores, é inspeccionaban las obras á su sabor.

«Se quiere mayor ignominia que esta para una nación?»

«Se quiere mayor deshonra para España que habérsela dejado deshonrar por unos cuantos centenares de harapientos y estúpidos moros?»

Cuando la opinión nacional se alzó indignada pidiendo, que ante todo, se construyera el fuerte en Sidi Guariax, no sospechaba la burla que de su justa aspiración ha hecho el Gobierno.

Y aún ese país deja que los hombres que componen ese Gobierno continúen en el poder!

Digno Gobierno, si, para tal país. Como [el fuerte corral aquí: Gobierno y país de barro.]

De «El Correo Español» (carlista):

#### EL REGRESO DE LAS TROPAS

Han llegado ya á Málaga, á bordo de los vapores *Turaine* y *Triano*, el regimiento de Borbón y los batallones de cazadores de Cuba y Cataluña.

De un momento á otro deben llegar también, si es que no lo han hecho ya, los batallones de cazadores de Tarifa y Segorbe y el regimiento de Extremadura. Con estas fuerzas han venido algunas baterías de artillería y los generales de división Barriá y de brigada, Ortega.

Cuando se sospechó que la campaña de África iba á quedar reducida á un tremendo pastel fraguado por el Gobierno en complicidad con la Triple alianza, de quien ha sido aquél lacayo, digamos que el regreso de los batallones que con tanto entusiasmo habían sido despedidos revestiría la grandiosidad de una apoteosis.

Y efectivamente; el recibimiento hecho á las primeras fuerzas que han desembarcado en Málaga no ha podido ser más frío, según las noticias que de dicha capital nos llegan.

Todos los balcones, al paso de las tropas, estaban cerrados. No se oyó ni un viva, ni un aplauso, ni la más pequeña manifestación de entusiasmo, allí donde tan delirante despedida se había hecho á los soldados cuando se creía de veras que marchaban á África á escribir una nueva página de gloria en los pliegues de la alvita y jamás humillada bandera española. La población entera ofrecía un aspecto de la mayor tristeza. La impresión que producía la calle de Laries al desfilarse los soldados era muy penosa, contrastando con la animación extraordinaria de hace dos meses. Los socios del Círculo Mercantil, centro de todas las manifestaciones de amor patrio, cuando se creía en el inmediato y ejemplar castigo de los riffeños, ni siquiera se movieron de sus asientos para presenciar el desfile.

No hay para qué decir que en el semblante de nuestros soldados no se reflejaba tampoco la satisfacción.

Hasta la misma naturaleza quiso asociarse á la tristeza general, enviando una lluvia menuda, que envolvía, como en un velo, todos los objetos y contribuía á marchitar laureles siempre tan lozanos.

No es, ciertamente, culpa del ejército lo que ocurre; nuestros soldados han querido pelear y vencer. Los responsables de todo han sido el Sr. Moret, el Gobierno, los generales, demasiado compiacientes, y á guisa institución que no hay para qué nombrar. Si nuestro heroico ejército quiere buscar la causa de la frialdad con que se recibió, ya le decimos nosotros dónde puede encontrarla.

De «El Correo Militar»:

#### «FINIS CORONAT...»

Ha terminado el largo calvario de nuestras tropas en Melilla, más continúa el de nuestra vergüenza llevada en caravana por las salvajes comarcas de Marruecos, y de aquí la esperen nuevos fatigazos y males.

El año funesto quejá poca, terminó, se lleva consigo la honra nacional y el prestigio del ejército, únicos jirones de nuestro antiguo poderío que conservábamos, pero deja en cambio, para que el nuevo año le aplique el castigo que merece á un Gobierno funesto, en el que alientan hombres como el Sr. Moret que arrojó la primera á los pies de Inglaterra, nuestra eterna enemiga, y como el señor López Domínguez que abrió la sepultura en que yace el segundo á los golpes de su incapacidad ministerial.

«Sin honra la nación y sin prestigio el ejército, ¿dónde iremos que no nos desprecien?» Francia nos concede de limosna un *modus vivendi* que con sonoro tomanos y casi agradecidos; Inglaterra nos da una paz y quizá un dinero, que para indemnizarnos no tiene el súlita, sirviéndonos ambos obsequios para cerrarnos las puertas del imperio marroquí, dejando abierta para ella la que á Tanger

conduce. Marruecos, por último, nos contemplará vencidos y humillados, implorando una paz que vamos buscando en *romería*.

Si la vida de las naciones fuese tan breve como la de los individuos, diríamos que España se encontraba en ese período que precede á la agonía, cuando una fiebre lenta ha consumido las fuerzas, una respiración agitada destruye los pulmones, y lentos latidos del corazón revelan que la sangre no circula libremente.

España siente fiebre, pero no la que en otras ocasiones determinara salvadoras crisis, sino esa que va acompañada de sudores fríos, como la que al sepulcro lleva al tuberculoso.

España respira anhelosa, sin hallar otro aire que el viciado de la política bizantina que estos *soñadistas* liberales nos traen.

España siente en su corazón palpitations que revelan hallarse atrofiadas las arterias que le prestan vida.

Sin embargo, resta aún una esperanza: la de que Dios haga un milagro, bien sea encomendando su realización á la ciencia, que hasta ahora ha demostrado ser impotente, bien fiándola á algún procedimiento *empírico* que con éxito suelen ensayar las naciones cuando atraviesan períodos difíciles.

Crear que por el camino que vamos han de curarse los males que esta nación desdichada padece, es el mayor de los absurdos en manos del Sr. Moret, que oficia hoy de médico de cabecera, varcos camino del cementerio; en las del Sr. López Domínguez, que viene haciendo de practicante, no va á quedarse órgano sano; y en las del Sr. Sagasta, cabeza de familia donde todos mandan y ninguno obedece, aprovechándose de que no puede moverse, estamos sin la asistencia esmerada que todo enfermo grave necesita.

Un restablecimiento inmediato y una energía necesaria del jefe de la casa, que trajese á la cabeza del enfermo otros médicos y otros practicantes más hábiles, podría quizá salvarlo.

Una variación total en el método curativo, presidiendo hasta de la familia que le asiste, podría dar tal vez idéntico resultado.

Y un revulsivo, por último, rescatado y aplicado por doctores sin título oficial, provocaría una crisis, que si la naturaleza del enfermo la soportaba, sería su resurrección.

Cualquiera de estos procedimientos puede aceptarse; todo menos que continuar así, porque la muerte viene del modo peor que puede venir; por consunción.

### LOS GRANDES PAYASOS



### CERVERA

Pertenece á la categoría de los que no se llaman políticos.

De estos hay muchos, entre los militares de mar y tierra.

Un militar monárquico puede blasonar de serio á todas horas, sin que por esto se crea hombre político; y en cambio, un militar republicano no podría hacer el mismo alarde sin que todos sus oyentes le tacharan de político y de indisciplinado.

En el primer caso se encuentra el Sr. Cervera. Es monárquico y entre los monárquicos... muy hombre de orden, ó si se quiere de otro modo, muy reaccionario. Sin embargo, fué ministro... liberal.

Como hombre de mar, es excelente. Sobre la cubierta de un barco, respira. Metido entre papeles, se ahoga.

Para dar una voz de mando y dirigir una maniobra, se pinta solo. Pronunciando discursos y navegando en un ministerio, es hombre al agua.

Nació para marino. La libertad sólo le concibe en pleno Océano.

Tal era el hombre, cuando el más funesto de los políticos españoles fué llamado al Poder para consumir la ruina y la deshonra de la Patria.

El Sr. Sagasta necesitaba hacer economías á todo trance, aunque á riesgo de desorganizar los servicios más importantes, y llamó á Gamazo para que desempeñara la cartera de Hacienda. Este Gamazo se había distinguido por su espíritu antimilitar, y las cartillas de Guerra y de Marina constituían para el Sr. Sagasta un verdadero escollo.

Salvo el primero eligiendo á López Domínguez que, como no entiende de milicia, es

capaz de todo, según se ha visto; pero la cartera de Marina ofrecía mayores dificultades. Prueba de ello es que el Sr. Cervera, indicado desde los primeros momentos, no aceptó el puesto que se le ofrecía sino después de haber celebrado con el hacendista de Campos una larga serie de conferencias.

Por fin... aceptó. Pero aceptó haciendo un gran sacrificio político, porque el nombramiento de un ministro de marina... civil, hubiera sido de funestas consecuencias en un país como éste, donde por todos los puntos del horizonte se vislumbran indicios de terrible tormenta.

Entró el Sr. Cervera, verdadero *lobo de mar*, en el buen sentido de la frase, y empezó desde los primeros días de la lucha con el gran economista que nos ha cabido en desgracia. Vió al momento que el trigüero con sus sutilezas le tendía una red de espesas mallas, y dando un coletazo se puso á distancia, dejando el puesto, que no había pretendido nunca, dicho sea en honor suyo y ya que estos casos no se repiten con mucha frecuencia.

Si tuvo la debilidad censurable de dejarse seducir por las zalamerías de los políticos fusionistas, más atentos á la conservación de sus cargos que á los intereses de la armada, pero tan pronto como advirtió que su situación era insostenible, dimitió.

He aquí la historia política del señor Cervera.

La atmósfera del ministerio le ahogaba, y le sustituyó Pasquín cuyos pulmones deben estar mejor constituidos para respirarla.

Cervera no merecería los tristes honores de figurar en esta colección de grandes payasos monárquicos, si no hubiera sido ministro fusionista.

Rescindió el contrato poco tiempo después de hechos sus primeros ejercicios en la cuerda floja que le habían destinado. Antes de romperse la cuerda, dejó el circo. Su flexibilidad no era suficiente.

Así ha evitado que el público le silbe, como está silbando á los demás artistas de la compañía.

### Cuestiones antillanas

#### El Banco Español de la isla de Cuba

Los balances.—Dimisión del gobernador Sr. Puga.—Nuevo gobernador indicado.—Situación actual, sus causas, sus antecedentes.—Efectos desastrosos.

De algún tiempo á esta parte, se habla mucho en Madrid del Banco Español de la isla de Cuba.

Como los comentarios que se hacen y las opiniones que se emiten dejan mucho que desear, está contribuyendo, como es natural, á aumentar de una manera violenta la desconianza, y de aquí las consecuencias fatales que un Banco, y un Banco privilegiado, sobre todo, sufre cuando se discute en la prensa la esencia misma de su crédito.

A muy diversas y poderosas causas obedecen semejante proceder.

No es propósito nuestro entrar hoy en detalles. Consignaremos solamente algunos extremos, los de mayor importancia, para que nuestros lectores puedan formar juicio, y esto lo decimos, porque en todo cuanto referente pueda á nuestras provincias ó posesiones de Ultramar, hemos probado muchos veces, y estamos dispuestos á probarlo siempre que sea necesario, que sólo nos guía lo que para nosotros está por encima de todas las cosas; el bien de la Patria y la integridad nacional. Entremos en materia.

Los balances, que sin comentario alguno, publican alguna que otra vez ciertos colegas de esta corte, demuestran hasta la evidencia que el Banco Español de la isla de Cuba se encuentra en un estado que requiere la intervención inmediata del representante en la Gran Antilla del Gobierno supremo de la nación, para recabar de los accionistas un acuerdo decisivo que ordene la liquidación ó la reorganización sobre bases que le permitan marchar como debe marchar todo establecimiento de crédito, es decir, ser el aparato de la agricultura, de la industria y del comercio de la isla de Cuba, sin perjuicio de favorecer la acción gubernamental en cuanto sea dable y así lo demanden los intereses generales de aquella región.

No creemos conveniente estudiar, por ahora, y detalladamente, los balances de referencia, porque lo consideramos prematuro. Nos reservamos hacerlo en tiempo oportuno, y en el caso de que el Gobierno, ó mejor dicho, el señor ministro de Ultramar continúe, como hasta aquí, indiferente, en apatencia por lo menos, en asunto de tanta trascendencia, y se quede mudo como se ha quedado en la cuestión, importantísima también para la isla de Cuba, de los *modus vivendi* y *convenios* en ciernes llevados á cabo por el actual ministro interior de Estado, y cuyas consecuencias se palparán muy pronto; tan pronto como los americanos vean que el convenio con Alemania es un hecho consumado.

Según tenemos entendido, y de público se dice en los círculos de Madrid, que pasan por bien informados, el Sr. D. Luciano Puga, actual gobernador de dicho Banco, ha presentado su dimisión con carácter de irrevocable. Las causas de la dimisión las citaremos sin duda en el Senado, donde las expondrá el interesado, como senador por la provincia de Matanzas.

Podemos adelantar, sin embargo, que una de las principales es haber querido el señor D. Luciano Puga acabar con el caciquismo

de reinaba en absoluto, en el referido establecimiento de crédito. Además, factores importantes se dan, sin duda, la indiferencia con que mira el actual ministro de Ultramar todo lo que con aquel instituto se relaciona, y la conducta por demás enigmática que guarda siempre que se trata de tomar alguna salvadora decisión.

Hemos oído á personas que nos merecen entera confianza, que está acordado el nombramiento del Sr. Cabezas para sustituir al Sr. Puga. Se aseguraba que su candidatura está muy recomendada, por no decir impuesta, por la gente del Banco Hispano Colonial.

¿Será esta la clave de la enigmática conducta del Sr. Maura de que hemos hablado? ¿Se quería llegar á este punto y obligar á que se presentase una dimisión que no se atrevían á pedir lisa y llanamente?

Caso de llevarse á cabo el nombramiento del Sr. Cabezas, podrá decir el Sr. Puga: «Os quejáis de mí, otro vendrá que bueno me hará». En cuanto á los accionistas del Banco Español de la isla de Cuba, estarán de enhorabuena teniendo sus intereses en manos de tan afamado financiero.

La grave situación por que atraviesa el Banco Español de la isla de Cuba, obedece á tan distintas como poderosas causas. Es la primera y principal, la falta absoluta de dirección que ha podido notarse desde que abandonó su puesto el Sr. Gori. El alto personal carece de competencia, pues todo el mundo sabe en la Habana cómo y de qué manera se llega al cargo de subgobernador.

El cargo de gobernador, nombrado por el Gobierno, se ha considerado siempre como una prebenda de alto vuelo; y así las cosas, todo ha marchado como debía marchar, careciendo, como se carecía, de orientación fija y científica.

Las instituciones de crédito, únicas privilegiadas en las Antillas, se han convertido en patrimonio de los ahijados de los diversos Gobiernos que se han sucedido en España de veinte años á esta parte; y este estado de cosas parece que va á continuar, puesto que, al nombramiento del Sr. Cabezas, hay que añadir el del gobernador del Banco de Puerto Rico, efectuado á trueque... del nombramiento del gobernador civil de Valencia.

Antes de poner punto final, conviene decir—y esto lo sometemos á la consideración de los verdaderos hombres de negocios—que hoy día en la isla de Cuba ningún agricultor, ningún industrial, ningún comerciante pueda hacer operaciones de crédito ni con el Banco Español de la isla de Cuba, que radica en la Habana, ni con las sucursales que dicho establecimiento tiene en Matanzas, Cárdenas, Sagua la Grande, Cienfuegos y Santiago de Cuba; y esto sucede cuando va á empezar la zafra y se vislumbran, con motivo de los tan decantados modus vivendi, precios de venta que con mucho trabajo cubrirán los gastos hechos por los hacendados de aquella isla.

Es posible la vida agrícola y comercial en un país sin el poderoso auxilio del crédito? Tiene la palabra el señor ministro de Ultramar, y de paso nos permitáramos darle el siguiente consejo:

Menos política en nuestras provincias de Ultramar y más administración, y mucho tino, sobre todo, cuando se trate de la provisión de los altos puestos. Precisa buscar el hombre para el destino y no el destino para el hombre.

Ya llegará el momento de hablar claro. ABUC.

CARTA DE MELILLA

Melilla 31 de Diciembre de 1893. Las noticias que anticipo por telegrafo, respecto á un acto de más transcendencia que la prisión de Maimón Mojatár y su sobriño, han tenido ayer confirmación.

Los cabos de kábila, respetuosos y sumisos, acudieron al palacio de la Capitana general en busca de perdón.

Vinieron representantes de las kábilas de Kalaia y de Kabdana, en número de 21, entre ellos, los bajás de Kabdana, Benisicar, Mazuza, Benitufur, Benibufagar y Benisidel.

También asistieron el secretario de Muley Aarafa, el bajá del campo, el célebre Kandor, Amado y otros moros de viso, aparte de los de rey, que formaban la escolta.

Serán las tres de la tarde cuando llegaron, acompañados del coronel de Estado mayor, Sr. Navarro.

El general Martínez Campos llegó poco después, en compañía del general Chichilla. La recepción se llevó á efecto en el salón principal del gobierno militar, á donde también acudimos los periodistas en busca de impresiones.

Varios moros hicieron uso de la palabra para indicar, en nombre de las respectivas kábilas que representaban, cuán grande era el arrepentimiento que sentían por los pasados disturbios.

Pidieron perdón por su rebeldía, y el kaid de Frajana, dijo al general: —Te rogamos que cuando veas al sultán, intercedas para que no nos castigue.

Igualmente solicitó que se permitiera á los moros venir á la plaza para vender sus géneros y comprar lo necesario.

El general Martínez Campos contestó con afabilidad, y respecto al permiso no tuvo inconveniente en concederle, teniendo en cuenta las corrientes de paz y el caballeroso modo de ser de los españoles.

Cuando el intérprete traducía al árabe las del general, fué interrumpido por los kaid, quienes proclamaron la gran idea que tenían del carácter digno del Sr. Martínez Campos.

Este presentó á los moros á los generales Macías y Arolas, al primero como jefe que ha de sucederle en el mando del ejército, y al segundo como gobernador, con quien debían entenderse directamente.

El salón presentaba magnífico aspecto, que recordaba algo de Las mit y una noche. Los periodistas nos acercamos á los súbditos de Muley Hassan y estuvimos conversando con ellos.

El secretario de Aarafa se mostró muy cariñoso y el bajá del campo me obligó á aceptar unas galletas que me ofrecía.

En una de las visitas por el salón encontró al ministro residente Sr. del Arco, el cual me habló de la importancia de tal acto, tanto más prestigioso y honroso para España, cuanto que entre aquellos cabos de kábila venían algunos que jamás rindieron tales homenajes ni aun á su propio emperador.

Antes de terminar la recepción, se hizo saber al general Martínez Campos, que entre los moros de la escolta rifiana venía uno falsificado, procedente de esta penal; dos de los kábilas solicitaron el perdón para el penado, que resultó llamarse Ramón Oyarzábal, natural de Rentería (Guipúzcoa), y el cual había sido condenado dos veces por homicidio á 30 años de presidio.

Esta mañana estuvo celebrando una conferencia con él.

—Yo—me dije—formaba parte de la brigada de penados que trabajaba el día 2 de Octubre en las obras de la caseta de defensa en Sidi Guariax.

Cuenta que, al dársele la orden de hacer fuego sobre los moros que rodeaban las casetas, él escaló una de las tapias, y luego, por el campo, se guareció tras de un montón de piedras, donde fué sorprendido y preso por los moros, que le condujeron al interior de las kábilas.

Cuando lo vi ayer con los moros, llevaba cubierta la cabeza con la caperuza de la chilaba, para evitar que lo reconocieran; pero luego que ya no tuvo otro remedio, descubrió su cara.

Llevaba la barba recortada, á usanza árabe, y afeitada la cabeza.

Esta mañana vestía el traje del penal y presentaba el rostro muy afeitado. El ropaje moro ha sido arrojado al mar.

Ayárbabal me dijo que fué recogido en casa del santón Sidi-Moham, el cual le regaló el traje de un hijo suyo, muerto por nuestras balas el día 2 de Octubre.

—Y te dieron fusil los moros? —No, señor. —¿Qué te daban de comer? —Pan de cebada y alcuzcuz. —¿Te dejaban andar solo? —Sí, señor; y he estado en varias kábilas, entre ellas Maojen.

—¿Y cuántos muertos han tenido estos días de lucha? —Ellos dicen que en Frajana ha habido dos muertos, y entre todos 65. —¿Y heridos? —Sesenta. —¿Saben ellos el número de bajas nuestras? —Cuentan que han muerto 870 soldados y cuarenta y cuatro oficiales. —¿Tú cuántos moros muertos has visto? —Unos 21 y dos heridos. De éstos, uno era Ali el Moreno, que tenía la herida en la sien izquierda.

El día 2 de Octubre murieron nueve moros, y en Frajana una mujer y un chiquillo, á consecuencia de un cañonazo. —¿Y cómo no te han maltratado los moros? —Al contrario. Me agasajaron mucho al verme con el santón, que me dijo: «Tú ocuparás el lugar de mi hijo.» He pasado entre ellos por un hombre célebre.

—¿Qué hicistes? —Nada. El día 2 me vi entre cien moros que me hacían fuego y no me mataron. Lo supo el hermano del rey y pidió á Martínez Campos que me perdonara. —¿Los moros tenían muchas municiones? —Sí; estaban bien. —¿Dónde las encontraban? —Compraban los cartuchos en la feria. Cada diez tiros, dos pesetas. —¿En qué kábila has estado más tiempo? —En Benisicar. —¿Se reunieron muchos en aquellos días? —Unos 14.000. Cuando pasaban algunos días se iban unos pocos y volvían otros. —¿Y de Maimón, qué se dice? —Pues que ha tenido una carta del rey moro para que se presente. —¿Te rogamos que cuando veas al sultán, intercedas para que no nos castigue.

en vista de que las demás contestaciones carecen de interés.

El penado, que parece un punto, desfilando á Ali el Rubio, y tuvo la osadía de manifestarme que había trabajado en favor nuestro. (C. J. de Arpe.—Corresponsal especial de la Agencia Mencheta.)

Consejo.—Lo de Melilla y el viaje del general.—Los diputados por Cuba.—Reunión

Aunque el Sr. Moré ha terminado ya el proyecto de instrucciones al general Martínez Campos, tampoco se celebrará hoy Consejo de ministros.

Para verificarlo espera el presidente á que el Sr. Puigcerver ultime la combinación de gobernadores.

Las noticias de Melilla carecen de interés y la política que se cotiza no tiene importancia.

Nada hay tampoco de nuevo respecto al viaje del general Martínez Campos.

Los diputados por Cuba visitarán al ministro de Ultramar para tratar de arreglar la cuestión monetaria.

Esta cuestión es la siguiente: Está mandado por la ley que la moneda mexicana anterior á 1885, resellada al efecto se admitiese como española, prohibiendo el curso de dicha clase de moneda posterior á la citada fecha.

La ley no se ha cumplido, y algunos distritos de la isla están infestados de moneda mexicana, que legalmente no es válida. Pero se da el caso de que los banqueros y gente acaudalada ha ido deshaciéndose de ella, y todo el numerario se encuentra repartido entre la clase proletaria; por consiguiente, si se autoriza la circulación de dicha moneda, se premia el fraude cometido por aquellos que la han importado, comprándola con un 20, 30 y hasta 40 por 100 de descuento; y si se prohíbe la circulación, se perjudica á los pobres que la han adquirido como remuneración de su trabajo.

En el palacio de la Bolsa se reunirá esta tarde la comisión ejecutiva de la Cámara de Comercio.

Mientras hablaba, uno de los verdugos tocó involuntariamente el hacha, y volviéndose á él, exclamó Carlos: —No estropees el hacha, que me hará más daño.

Profundo y sepulcral silencio reinaba en la plaza.

Jamás Inglaterra ha sido teatro de espectáculo tan grandioso y triste como aquél; y es que los fallos populares son solemnes y sublimes hasta en sus menores detalles.

Si serenidad y rectitud había en aquel silencioso pueblo, tanta serenidad y arrogancia demostraba el infortunado monarca, con su cabeza levantada al cielo y sus azules ojos clavados en la vaga extensión de las regiones etéreas, como si implorase de Dios el indulto y la piedad que su pueblo le negaba.

Púsose, al fin, el rey un gorro de seda, y volviéndose hacia el verdugo, le preguntó: —¿Os estorban mis cabellos? —Ruego á V. M.—respondió el verdugo—que procure colocarlos dentro del gorro.

Hízolo así el rey, ayudado del obispo, y quitándose la casaca y el collar de San Jorge, se echó una capa sobre los hombros y volvió á decir al verdugo: —¿Están bien mis cabellos? Colocad el tajo de modo que esté bien firme.

—Está firme, señor, respondió el verdugo. —Haré una corta oración, y cuando alargue las manos, entonces... Pocos momentos después rodó desprendida del tronco la cabeza del déspota, y enseñándola al pueblo, exclamó el verdugo: —¡Ved la cabeza de un traidor!

Precipitose la gente á los pies del patíbulo para empapar sus pañuelos en la sangre del rey, y pocos momentos después era desalojada aquella plaza y depositado en modesto ataúd el cadáver de Carlos I de Inglaterra.

El féretro, dice un historiador, permaneció siete días expuesto en Whitehall, á cuyas puertas se agolpaba un gentío inmenso, aunque muy pocos obtuvieron permiso para entrar.

El 6 de Febrero, por orden de la Cámara de los Comunes, fué enterrado en la capilla de San Jorge del castillo de Windsor, donde estaban depositados los restos mortales de Enrique VIII. La traslación se hizo sin pompa alguna; seis enlutados caballos tiraban del coche fúnebre en que iba colocado el féretro y seguían otros cuatro coches, también enlutados, con la última servidumbre del rey.

POLÍTICA:

Por la mañana

Consejo.—Lo de Melilla y el viaje del general.—Los diputados por Cuba.—Reunión

Aunque el Sr. Moré ha terminado ya el proyecto de instrucciones al general Martínez Campos, tampoco se celebrará hoy Consejo de ministros.

Para verificarlo espera el presidente á que el Sr. Puigcerver ultime la combinación de gobernadores.

Las noticias de Melilla carecen de interés y la política que se cotiza no tiene importancia.

Nada hay tampoco de nuevo respecto al viaje del general Martínez Campos.

Los diputados por Cuba visitarán al ministro de Ultramar para tratar de arreglar la cuestión monetaria.

Esta cuestión es la siguiente: Está mandado por la ley que la moneda mexicana anterior á 1885, resellada al efecto se admitiese como española, prohibiendo el curso de dicha clase de moneda posterior á la citada fecha.

La ley no se ha cumplido, y algunos distritos de la isla están infestados de moneda mexicana, que legalmente no es válida. Pero se da el caso de que los banqueros y gente acaudalada ha ido deshaciéndose de ella, y todo el numerario se encuentra repartido entre la clase proletaria; por consiguiente, si se autoriza la circulación de dicha moneda, se premia el fraude cometido por aquellos que la han importado, comprándola con un 20, 30 y hasta 40 por 100 de descuento; y si se prohíbe la circulación, se perjudica á los pobres que la han adquirido como remuneración de su trabajo.

En el palacio de la Bolsa se reunirá esta tarde la comisión ejecutiva de la Cámara de Comercio.

PARÉNTESIS

RECUERDOS HISTÓRICOS

(Conclusión.)

III

Conmovedoras escenas se desarrollaron en la prisión de Carlos, durante los días que mediaron entre la sentencia y su ejecución.

Muchos é ilustres personajes solicitaron permiso para ver al rey; pero éste, encerrado en profunda meditación y orando continuamente, se negó á recibir, entre otros, al duque de Richmond, al marqués de Hertford, á los condes de Southampton y de Lindsey y al gentil hombre del príncipe de Gales, M. Seymour.

Solo quiso ver y abrazar á sus hijos, la princesa Isabel, que entonces contaba doce años, y el duque de Gloucester, que solo tenía ocho. Conversó con ellos largo rato, dióles serenos consejos y despidióse por fin de ellos llorando y pidiendo á Dios por su buena suerte.

El tribunal había fijado la ejecución de la sentencia para el martes 30 de Enero, á las diez de la mañana. Del cumplimiento de esta orden se comisionó á los coroneles Hacker y Hunkes y al teniente coronel Phayre.

Inmediatamente comenzaron los preparativos para el suplicio frente al palacio de Whitehall, cuya plaza fué desalojada de gente por un cuerpo de caballería y ocupada por la tropa. El parque que el rey debía cruzar para llegar al cadalso, se hallaba acordonado por una doble fila de soldados de infantería.

El patíbulo, que comunicaba con el palacio por una pequeña abertura hecha en la pared, por la cual debía de salir el infortunado Carlos, estaba completamente cubierto de negro, y en el centro, se distinguían los fatales instrumentos de la ejecución, custodiados por dos verdugos.

Al amanecer del día señalado para la ejecución se reunieron en Whitehall Cromwell, Hacker, Hunkes, Axtell y Phayre para finalizar aquellos lúgubres preparativos.

Poco tiempo después empezaba á vestirse, por última vez en su vida, el rey, y dirigiéndose á Herbert, su ayuda de cámara, le dijo: «Poned en mi tocado el mismo interés de siempre, pues aunque la cabeza ha de rodar

muy pronto de mis hombros, quiero engalanarme hoy como un novio, y estremeciéndome nerviosamente, añadió: «Dame más abrigo, que el tiempo está muy frío y podría temblar en el fatal momento; y no quiero que las gentes saquen al miedo lo que no se debe á semejante cosa.»

A las diez en punto se presentó el coronel Hacker en la cámara del rey, y dijo: «Señor, es ya tiempo de marchar á Whitehall; allí podréis descansar algunos momentos.»

—Voy al instante, respondió Carlos, y terminando de vestirse, emprendió la marcha, llevando delante un destacamento de alabarderos con las banderas desplegadas y una banda de tambores que repicaban tristemente.

A la derecha del rey iba el obispo, y á su izquierda el coronel Tomkinson, comandante de la guardia, con quien conversó durante todo el camino.

Inmensa multitud se apiñaba detrás de los soldados que guardaban el Parque, ansiosa de ver por última vez el abultado rostro de Carlos, que con paso seguro y mirada altiva, recorrió en breves momentos la distancia que le separaba de Whitehall.

Cuando hubo llegado á este palacio, antiguas morada de los reyes, se encerró en su alcoba, negándose á recibir á los que solicitaban verle, y consintiendo únicamente que entrara el obispo para darle la comunión.

Habiéndose negado á tomar el desayuno que le tenían preparado, le dijo cariñosamente Juxon: «Señor, V. M. está en ayunas desde ayer, y como hace frío, pudierais sentir alguna debilidad en el patíbulo.»

—Tenéis razón—contestó el rey—y tomé un poco de pan y vino.

A la una en punto llamó Hacker á la puerta de la cámara para comunicar al rey que el momento supremo de la ejecución había llegado.

—Marchad; ya os sigo, dijo Carlos, disponiéndose á seguir al coronel.

Y atravesando con pasmosa serenidad las habitaciones del palacio que le conducían al patíbulo, donde á recibir á los que solicitaban verle, y consintiendo únicamente que entrara el obispo para darle la comunión.

Habiéndose negado á tomar el desayuno que le tenían preparado, le dijo cariñosamente Juxon: «Señor, V. M. está en ayunas desde ayer, y como hace frío, pudierais sentir alguna debilidad en el patíbulo.»

—Tenéis razón—contestó el rey—y tomé un poco de pan y vino.

A la una en punto llamó Hacker á la puerta de la cámara para comunicar al rey que el momento supremo de la ejecución había llegado.

—Marchad; ya os sigo, dijo Carlos, disponiéndose á seguir al coronel.

Y atravesando con pasmosa serenidad las habitaciones del palacio que le conducían al patíbulo, donde á recibir á los que solicitaban verle, y consintiendo únicamente que entrara el obispo para darle la comunión.

Habiéndose negado á tomar el desayuno que le tenían preparado, le dijo cariñosamente Juxon: «Señor, V. M. está en ayunas desde ayer, y como hace frío, pudierais sentir alguna debilidad en el patíbulo.»

—Tenéis razón—contestó el rey—y tomé un poco de pan y vino.

A la una en punto llamó Hacker á la puerta de la cámara para comunicar al rey que el momento supremo de la ejecución había llegado.

—Marchad; ya os sigo, dijo Carlos, disponiéndose á seguir al coronel.

Sobre el féretro se mandaron grabar solemnemente estas palabras:

Carlos.—Rey

1648

Los gastos de las honras fúnebres costaron 500 libras esterlinas, que fueron pagadas por la Cámara de los Comunes.

Como digno remate á aquella gloriosa época de la revolución inglesa, el día 7 de Febrero del mismo año, la Cámara de los Comunes adoptó la siguiente resolución: «La experiencia ha demostrado y esta Cámara declara, que la dignidad del rey es en este país inútil, onerosa y peligrosa para la libertad, la seguridad y el bien del pueblo; en su consecuencia, queda abolida desde este día.»

Y se mandó grabar una medalla que en una cara tenía el mapa de Inglaterra é Irlanda, y en la otra la Cámara de los Comunes, con esta inscripción, propuesta por Enrique Martyn: «Año 1.º de la libertad restaurada por la bendición de Dios, 1648.»

LOTARIO CAPIBI.

FELICITACIONES A RUIZ ZOBRIILA DESDE VALENCIA

Comité distrito Mar, felicita y desea pronto reingreso á la madre patria.—Alcalá-barda.

Comité provincial reitera adhesión, felicítale días y hace votos próximo triunfo ideal tanto entusiasmo sostenidos.—Campillos. Numerosos amigos celebrado banquete en obsequio de la felicitación, reiteran adhesión y desean próximo triunfo ideal.—Pedro Martínez.—Mannel Antolí.

Concejales Valencia, saludan cariñosamente jefe ilustre y patriota revolucionario.—García Lituernas. Comité local, felicita entusiastamente jefe ilustre deseando pronto reingreso Patria después de triunfo republicano.—Maña. Llanos Peris.—Hotel Rusia: Madrid. Republicanos progresistas de Valencia saludan correligionarios de Madrid reunidos en banquete en honor del ilustre jefe.—Campillos.

Comité distrito Serrano, felicitan por su actitud y le desean feliz año nuevo.—Segura. Comité distrito San Vicente, hace votos próximo triunfo de su política y felicítale entrada año nuevo.—Dura. Comité distrito Mercado, desea regreso Patria triunfo República y felicítale año nuevo.—Alcalá.

TRIBUNALES

Final de la vista

Resumen del presidente

Después de algunas frases del procesado Muñoz, procurando defenderse de los cargos acumulados contra él por el Ministerio fiscal, dichas en tono y con pretensiones oratorias, el presidente, Sr. Gudal, hizo el resumen que marca la ley.

Fué éste claro, breve é imparcial, aunque incurrió en alguna inexactitud, cosa perfectamente explicable después de todo, por tratarse de una vista que ha durado cinco sesiones, habiéndose practicado una numerosa prueba testifical.

Terminado el resumen, dió lectura el presidente á las preguntas que se dirigían al Jurado.

El veredicto

A las seis y cuarto se retiraron los jurados á deliberar, saliendo á las siete, empleando, por tanto, tres cuartos de hora en la deliberación.

Acto continuo, el presidente del tribunal de hecho, Sr. Richegaray, elegido tal presidente por acuerdo de los demás jurados, dió lectura al siguiente veredicto:

1.º Manuel Ferreira Da Silva Pinto es culpable de haber intentado colocar en el Congreso de los diputados, durante la sesión del día 4 de Abril de 1892, una bomba ó granada explosiva, capaz de producir estragos de consideración y con propósito de causarlos por este medio, siendo detenido por los agentes de la autoridad en la calle del Florín, al lado de una de las puertas del edificio y antes de que llegara á penetrar en él, ocupándole en el acto aquel instrumento de destrucción.—Sí.

2.º Juan María Debats es culpable de los mismos hechos expresados en la pregunta anterior? Sí.

3.º Felipe Muñoz de la Torre es culpable de haber tomado parte directa en el intento á que se refieren las dos anteriores preguntas, de colocar dos bombas explosivas en el Palacio Congreso de los diputados, el día 4 de Abril de 1892? Sí.

Dicese que estos buques de guerra son para el Gobierno del Brasil. Las Palmas 2.—Ayer llegó á este puerto, sin novedad, el vapor Alfonso XII, de la Compañía Trasatlántica.

EXPEDICIÓN AL SUDÁN

Londres 3 (7 m).—El Morning Post dice que Inglaterra debe llevar á cabo, lo antes posible, la interrumpida expedición al Sudán.

SIGUE EL BOMBARDEO

Montevideo 3.—Los insurrectos se han apoderado de Bage. Continúa el bombardeo de Río Janeiro.

PRESUPUESTOS

Atenas 3.—El presidente del Consejo, ministro de Hacienda, Sr. Tricoupiis, presentó ayer en la Cámara el proyecto de presupuesto para 1894. Ofrece la novedad este proyecto de separar los ingresos calculados de los que no pueden sufrir variación.

Estos ascienden á 87.134.000 dracmas (francos) y aquellos á 66.299.000, formando un total de 153.433.000. Tricoupiis declaró que este presupuesto no sólo es la expresión más aproximada de la verdad, sino que está calculado con arreglo á las probabilidades menos favorables.

La Cámara ha suspendido sus tareas hasta el día 22.

SERVICIO TELEGRÁFICO.—(Agencias y Corresponsales).—PRENSA EXTRANJERA

Interior

MEETING

Jerez de los Caballeros 2.—Mañana se celebrará el anunciado meeting corcho-taponero, preparatorio del de Badajoz, al cual asistirá la población enmasa. Ha llegado el activo diputado D. Eugenio Silveira, siendo recibido por más de siete mil personas que le vitorearon como también al tratado hispano-alemán y á la industria corchera.—F.

OTRO MEETING

Fregenal 2.—En el tren de las doce de la noche última llegó á esta localidad el diputado á Cortes por el distrito, D. Eugenio Silveira, siendo recibido por numerosas comisiones y amigos particulares.

Hoy ha acudido una comisión de representantes de la industria corcho-taponera de Jerez de los Caballeros, para acompañar al señor Silveira á dicha población, donde se celebrará mañana un meeting preparatorio del que tendrá efecto el día 7 en Badajoz. Esta noche será obsequiado el Sr. Silveira con una serenata y mañana con un banquete. Pasado mañana marchará el citado político, objeto de tales manifestaciones de entusiasmo, á Badajoz.—F.

Melilla

LA ESCUADRA

Gibraltar 3.—La escuadra, española surta en Algeciras, ha recibido el orden de salir el

viernes para Melilla, con objeto de acompañar al general Martínez Campos hasta Tanger.

EL SULTAN DE VIAJE

Tanger 2.—Sábese por noticias recibidas esta tarde de Marruecos, que el sultán se proponía salir de aquella capital para Melilla al frente de un ejército.

Añádese que dicha expedición la llevará á cabo S. M. Sheriffiana dentro de dos meses.

Desórdenes en Italia

Palermo 2.—En muchas poblaciones de esta isla hubo anoche manifestaciones tumultuosas, llegando los manifestantes en algunos puntos á cometer tales excesos, que se hacen necesarias medidas excepcionales, si no se quiere que el terror se apodere de los habitantes pacíficos y acomodados.

Faltan detalles; pero sábase que los amotinados prendieron fuego á varios edificios públicos.

Palermo 2.—Continúa la agitación en esta localidad y varios puntos de la región, habiéndose verificado ayer diferentes manifestaciones tumultuosas. Las tropas se vieron obligadas á intervenir, realizando algunas detenciones.

CONSEJO DE MINISTROS

Roma 2.—El Consejo de ministros, reunido con carácter urgente y extraordinario, ha te-

nido mucha importancia. La nota oficial dice que el presidente, Sr. Crispi, comunicó á sus colegas noticias muy graves acerca de la situación de Sicilia, que empeora de día en día.

Los ministros todos reconocieron la necesidad de reprimir, con mano enérgica, las manifestaciones que están sembrando el terror y cubriendo de luto aquella rica comarca, conviniendo en que es preciso disolver la mayor parte de los Ayuntamientos de la isla.

Los Anarquistas

París 2.—En esta capital se han verificado dos detenciones y otras dos en Rolibaix. La opinión pública recibe con aplauso las medidas del Gobierno contra los eternos enemigos del orden social.

UN ANARQUISTA ESPAÑOL

París 2.—Ayer fué detenido en Montpellier un anarquista español llamado Hermenegildo Vallas Mellech(?) el cual parece hallarse gravemente comprometido en los últimos atentados de España. Dicho individuo se hallaba en tratamiento en el hospital de Narbonne, y huyó de aquel establecimiento para ocultarse en Montpellier.

UN PERIODISTA PRESO

París 2 (6,18 m).—Anoche fué arrestado un redactor del periódico satírico La Cloche, por creerle complicado en los últimos sucesos anarquistas.

BAILE.—Añoche, en virtud de haber sido invitados, asistimos a un baile que se celebró en los salones de El Centro Obrero, del cual sacamos la grata impresión de la notoria amabilidad de algunos de sus dependientes.

FALLECIMIENTO.—Víctima de penosa enfermedad falleció anoche la virtuosa señora Doña Amalia Mendiboure, esposa de nuestro querido amigo el propietario de El País, D. Antonio Catena.

Fue muy apreciada por cuantas personas se honraron en vida con su amistad, por sus bellas prendas de carácter, y por sus muchas virtudes.

Mañana, á las once de la misma, se verificará el entierro de la citada señora.

De todas veras nos asociamos al dolor que en estos momentos embarga al Sr. Catena por tan irreparable pérdida.

CACIQUISMO.—En Villavieja, el alcalde nombrado de real orden, candidato pidalino, ha tomado posesión del cargo, á pesar de haber sido derrotado en las pasadas elecciones de concejales.

El pueblo en masa le ha demostrado sus simpatías de una manera palmaria, acompañándole hasta su casa con una orquesta infernal, compuesta de pitos, tambores y cencerros.

Reciba nuestra enhorabuena el citado pidalino por tan señalado triunfo.

# LATARDE DE AYER TRIBUNALES

## LAS BOMBAS DEL CONGRESO

(Conclusión de la vista de ayer)

Y si todavía lo duda, más adelante insistiré en este punto para convencer á S. S.

Si, pues, la toma de fuego no estaba asegurada por la mecha, ¿puede haber delicto?

Cuando los medios de ejecución del delito no son los adecuados para conseguirlo, entonces no hay delito, señores jurados; esto es un principio elemental de derecho penal y de derecho natural que se alcanza á todo el mundo.

Supongamos, pues, que uno quiere envenenar á otro y le propina una taza de flor de malva, creyendo que es veneno; pues no hay delito consumado, ni frustrado, ni siquiera tentativa de delito.

Este exige que se hayan empezado á poner los medios para su ejecución; pero medios adecuados y en perfecta relación con el fin que se trata de conseguir.

La policía puede forjar y vestir una figura de delito; pero entonces muy poco de química, y se estrella contra su propia ignorancia. (Risas.)

Y voy á ocuparme ahora de las conclusiones del fiscal.

La primera de ellas es falsa, legalmente hablando, pues se supone que Debats, Ferreira y Muñoz eran conocidos por sus ideas exaltadas y antihumanitarias. Verdad lo primero, pero ¿lo segundo? ¿De dónde se ha sacado? ¿Es lo mismo ser exaltados que inhumanos?

En este punto, incurre el fiscal en una enorme contradicción, pues para llamarlos inhumanos se funda únicamente en los proyectos de colocar bombas explosivas, y esto sólo se sabe por Muñoz y por la policía, por las dos fuentes de conocimiento en esta causa que el mismo fiscal ha tachado de impunes, y á la que manifestó no iba á hacer caso alguno.

La única prueba de esto es la lista que obra en autos, y esta ya habéis visto lo que han dicho los peritos respecto á quien la escribió, que sin duda alguna fué el mismo Muñoz.

La segunda conclusión es también falsa, pues se afirma que las bombas fueron compradas por los tres procesados, siendo así que el comprador fué Muñoz, que dió el dinero, no haciendo los otros más que presenciar la compra, como meros espectadores.

En la tercera conclusión dice que los procesados se dirigían al Congreso, lo cual también es una suposición gratuita, pues por el mero hecho de pasar una persona por la calle del Florín no puede afirmarse que va al Congreso. No hay otro testimonio en este sentido que el de Muñoz, y este lo ha rechazado el ministerio público.

Exactamente, lo mismo que he dicho de las primeras conclusiones, es un todo aplicable á todas las demás del ministerio fiscal.

Afirma el fiscal que aquí se trata de una tentativa de delito de estragos, y no es así, lo más que puede haber es un estado originario del delito en el período de la intención, en el cual no hay delito de ninguna clase.

Ocupándonos ahora de la resistencia que al ser detenidos hicieron Debats y Ferreira, y en la cual encontraba el fiscal un indicio de culpabilidad, sólo he de decir dos palabras.

Poca, muy poca me parece la que hicieron; cuando dos hombres se ven asaltados por un tropel de hombres, vestidos de paisanos, sin signo alguno, externo, de autoridad, lo natural es que procurasen defenderse, y de bien débil y flaca manera lo hicieron. De uno de ellos, al menos, se sabe que se defendió tendido en el suelo, donde cayó á impulsos de un golpe de su adversario.

Y qué he de decir del acta del registro y de los objetos que le fueron ocupados? Sólo he de decir que, como nota, que ninguno de ellos llevaba cerillas, las cuales eran indispensables para prender fuego á las bombas, en la lista hecha el día de autos de los objetos que les fueron encontrados, no consta ninguna cerilla.

Verdad es que aquí han dicho dos guardias que á uno de ellos le fué ocupada una caja con pocas cerillas, que luego se la devolvió. (Candidaz, torpeza y malicia! Más malicia que ignorancia. (Sensación.)

De lo que oí hablar es de las bombas, que fueron traídas y llevadas de un lado á otro sin género alguno de seguridades, faltándose así á la ley, que ordena que las piezas de convicción sean guardadas y custodiadas bajo sello. ¿Por qué no está aquí más que una bomba? ¿Por qué razón no se ha traído aquí la otra? Ya lo habéis oído; está en el Laboratorio sin haber sido examinada todavía, lo cual es de lo más anormal que se conoce; pues esa bomba que está intacta, puede ocurrir que esté vacía, y en ese caso, Debats ó Ferreira es inocente, cualquiera de ellos; pero como al fin, y siendo así, existiendo esta hipótesis perfectamente racional, no hay tribunal alguno en lo humano que pueda condenar á los dos.

Todo lo que antecede lo he dicho partiendo de la hipótesis del fiscal; ahora voy á combatirla, estableciendo una lógica verdadera, la cual me dice que Muñoz es también inocente, lo mismo que lo son Debats y Ferreira.

El fiscal califica á Muñoz como inductor del delito y dice, que una vez que indujo á los dos extranjeros, denunció el hecho á la policía.

Empieza el fiscal por olvidar que Muñoz dió cuenta del hecho desde los primeros momentos, y como hizo esto, y como desde este momento Muñoz y la policía forman un solo cuerpo, y como ésta indujo á aquél á continuar preparando el delito, resulta evidente que la policía es también inductora. El ministerio fiscal no podía, por tanto, circunscribirse á acusar á Felipe Muñoz ó á que la acción fiscal llega nada más que á ciertas esferas de la miseria humana? (Muy bien.)

El jefe de policía, el mismo lo ha dicho cuando oyó á Muñoz referir lo de «La Cosmopolita», no lo creyó. Pero ahora bien; esto constituiría ó podía constituir un delito de denuncia falsa, que, sin embargo, no era perseguido por la policía.

De suerte que, ya en este camino, Muñoz

no tenía más remedio, atendiendo por una parte al afán de obtener alguna ganancia, y por otra parte á la necesidad de justificar la conducta de la policía, que conocía la comisión de un delito, el de denuncia falsa, y no le perseguía, no tenía más remedio, repito, que forjar un delito, y por eso se creó el de las bombas del Congreso.

Por eso, cuando vi que el fiscal no reformaba sus conclusiones, di un ruego de asombro y sorpresa, pues lo que se imponía, era la hipótesis del fiscal y que él imponía, era retirar la acusación contra Muñoz, Debats y Ferreira como dinamiteros, y acusar al primero como responsable de un delito de denuncia falsa.

¿Por qué no he hecho yo esto? Porque nunca he sido, soy, ni seré acusador de nadie. Para eso tiene la sociedad sus representantes.

Es pues, evidente que la policía indujo á Muñoz á cometer el delito, pues, toda vez que no le acusó primeramente por el delito de denuncia falsa, Muñoz tenía que justificar su denuncia, tenía que probar sus asertos, pues, siempre tenía suspendida sobre su cabeza, como nueva espada de Damocles, la amenaza de verse procesado por denuncia falsa, si no hacía que Debats y Ferreira fuesen sorprendidos al intentar cometer un delito.

Es, en suma, el delito de la calle del Florín, una burda y mal argumentada comedia.

Yo espero que vosotros, señores jurados, haréis justicia, no dejándoos influir por el temor que hoy domina en la sociedad á los anarquistas.

Hace poco estalló una bomba en la Cámara francesa; el presidente de la misma recogió la explosión de la dinamita con la fuerza de su campanilla, y dió patriótico ejemplo de valor y serenidad, demostrando que el ánimo, como no ponía temor en un estorzo de ánimo, ¡mitad este ejemplo! No os dejéis influenciar por voces exteriores, y pronunciad un veredicto de inoculabilidad.

Termina el Sr. Carvajal su magnífico informe, con una serie de párrafos, en el que describe la anarquía, siendo imposible trasladar al papel las brillantes notas de color y las galas de dicción que el elocuente orador pone en sus labios.

## Ayuntamiento

Ayer ha bajado la renta de consumos 1.210 pesetas.

Vamos andando.

Durante los días de ayer y hoy han tomado posesión de sus respectivos cargos los tenientes de alcalde nuevamente nombrados.

En la sesión de mañana (si se celebra) se nombrarán las nuevas comisiones permanentes que han de actuar en la próxima temporada.

Les deseamos aciertos, y les aconsejamos circunspección.

## ÚLTIMOS PARTES

### Fuga

Según telegrama recibido en el Gobierno y remitido por el capitán de la Guardia civil, el 31, de madrugada, se fugaron de la cárcel de Colmenar Viejo, ocho presos, dos de ellos que cumplían condena por delitos de consideración.

### El escándalo de Málaga

Málaga 2 (12.50 t.)—Hácese muchos comentarios con motivo del espectáculo que han dado los partidos de orden. La opinión más arraigada, es que surgirán nuevos conflictos, porque no hay avenencia posible entre los tres bandos fusionistas. Censurase á los caciques residentes en Madrid, porque desde

ahí vinieron impuestas determinadas candidaturas para las elecciones.

Agítase en el vecindario el pensamiento de celebrar una manifestación para pedir que sea destituido el Ayuntamiento, si ocurrieran nuevos escándalos. La prensa local se limita á relatar lo ocurrido, sin hacer comentarios. Créese que los concejales independentistas se retirarán. Inmensa satisfacción entre los republicanos.—Ascojo.

## DEL MINISTERIO DE MARINA

La escuadra francesa Vigo 2 (10.15 m.)—A las siete y media de hoy sale la escuadra francesa que se hallaba fondeada en este puerto.

## DE LA AGENCIA FABRA

### Incendio

Boston 2 (5 m.)—Un formidable incendio, que empezó en las primeras horas de la madrugada, ha destruido el teatro del Globo de esta población. Las pérdidas se calculan en un millón de pesos.

### Asociación importante

Paris 2 (6.30 m.)—El periódico Le Matin llama la atención pública sobre la actitud de la «Liga para la defensa del trabajo nacional».

Dice que está produciendo una agitación que pudiera ser causa de graves conflictos. Dicha asociación combate el empleo de obreros extranjeros, sobre todo alemanes é italianos.

### 2.000 registros

Paris 2 (6.15 m.)—Dícese que los mandamientos judiciales librados para registrar los domicilios de los anarquistas, alcanzan la cifra de dos mil.

El periódico La Petite République, órgano del expresidente del Consejo de ministros, Sr. Goblet, jefe del grupo radical-socialista, protesta contra dicha medida, calificándola de obra de la reacción contra el partido obrero.

## POLÍTICA:

### Al anochecer

Consejo.—El Sr. Sagasta.—Lo de Melilla.—El Banco de la Habana.

Por no haber terminado el Sr. Moret el proyecto de instrucciones que ha de llevar el señor Martínez Campos, como embajador extraordinario, se ha suspendido el Consejo de ministros anunciado para esta tarde.

Dos versiones han circulado esta tarde acerca del estado del Sr. Sagasta: una de ellas afirmaba que el presidente continuaba mejorando, y que en esta misma semana podría salir; la otra decía que se había agravado repentinamente.

Según nuestros informes, el Sr. Sagasta continúa lo mismo, y la enfermedad que padece, lo diremos con el estilo de los partes que se colocaban en la portería de su casa, sigue su curso natural.

Las noticias recibidas hoy de Melilla carecen de interés.

Los asuntos que á muchas provincias de Ultramar se refieren, inspiran vivo interés á los buenos patriotas, y por este motivo empezaremos á publicar mañana una serie de artículos relacionados con las cuestiones de mayor importancia que hoy por hoy se agitan en la Isla de Cuba tan digna de mejor suerte.

Al titulado Banco Español de la Isla de Cuba, dedicaremos el próximo artículo y acaso algunos más.

Bien lo merece el asunto, porque, como es sabido, acaba de presentar el Sr. Fuga la dimisión del cargo de director del expresado Banco.

## A NUESTROS SUSCRITORES

Son muchos los que se encuentran en descubierto y á todos rogamos se sirvan hacer el abono de sus atrasos con la brevedad posible.

El mismo ruego dirigimos á los corresponsales encargados de la venta en provincias.

La formalidad es la norma de nuestra conducta; séalo también de los que nos favorecen con sus suscripciones, y podremos seguir haciendo frente al enemigo común.

No nos parece que pedimos mucho con este ruego á que nos obliga la necesidad de cubrir sagradas atenciones.

Entenderemos que aceptan letras con el recargo del quince por ciento, los que á mediados de mes no se hayan puesto al corriente.

La Compañía de Maderas, Madrid (Arguamosa 14, teléfono 659) Bilbao Santander, Gijón.

## La Bolsa

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 2 ENERO 1894

| ULTIMOS PRECIOS             | Día 30 | Día 2  |
|-----------------------------|--------|--------|
| 4 por 100 perpétuo int....  | 86,95  | 86,60  |
| Id. fin de mes .....        | 90,00  | 90,00  |
| 4 por 100 perp. ext. ....   | 77,90  | 77,20  |
| 4 por 100 amortizable....   | 76,55  | 76,30  |
| Billetes de Cuba 1888....   | 108,70 | 107,40 |
| Billetes de Cuba 1890....   | 96,75  | 95,30  |
| Banco de España.....        | 981,00 | 983,00 |
| C. arrendataria tabacos.... | 167,00 | 167,50 |
| Paris á la vista.....       | 23,00  | 23,00  |
| Londres á la vista.....     | 90,00  | 91,00  |

MADEIR.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29

## TEATROS

### PARA MAÑANA

REAL.—F. 54 de abono.—T. 3.—A las ocho y media.

La bella fanciulla di Perth.

ESPAÑOL.—No hay función.

COMEDIA.—3.ª serie.—A las ocho y media.—Villatula.

PRINCESA.—3.ª serie.—Turno 1.º.—A las ocho y media.—Paris fin de siglo.

LARA.—Turno 1.º impar.—A las ocho y media.—Los pantalones.—La casa de baños.—(Segundo acto.)—Ludovico y Ataulfo, ó velada de los Angeles.

ROMEA.—A las ocho y media.—La estrella con rabo.—Guayabita.—Oro, plata, cobre y nada.—Certamen nacional.

MARTIN.—A las ocho y media.—Una casa de fieras.—El padrón municipal.—(Segundo acto.)—El sueño dorado.

ZARZUELA.—La empresa de este teatro, conspirando contra sus intereses, se niega á darnos el anuncio de sus funciones pretextando la justa crítica que EL IDEAL hizo de los actores de dicho coliseo.

Lo sentimos... por nuestros lectores; pero está juzgada la empresa que obra de tal modo en cosas que más interesan á ella que á EL IDEAL. ¡Dios la perdone!

men. Danton y Lacroix se mantenían inmóviles y aparentaban desconfiar de un general á quien habían visto tan orgulloso é irritado. Los girondinos, enemigos del nombre de Orleans, denunciaban á la sospecha un general en cuyo estado mayor había dos príncipes de aquella casa; hacían además observar que madama de Sillery, amiga y confidente de Felipe Igualdad, y su hija la señorita de Orleans, joven princesa de edad de 16 años, se hallaban en Tornay en el momento en que Dumouriez urdía allí sus tramas; de modo que el cuartel general del que mandaba en nombre de la República, se parecía á la corte anticipada de una monarquía de Orleans. Los jacobinos enviaron tres comisarios, Proly, Dubuisson y Pereyra, para sondear al general y decidirle á sostener su partido contra la Gironda. «No creáis—les dijo Dumouriez después de haberles oído—que vuestra República pueda subsistir; vuestros errores y crímenes la han hecho tan imposible como odiosa.»

### VIII

Dumouriez, entre tanto, amenazando en vez de obrar, parecía víctima de aquel trastorno mental que se apodera del hombre cuando perpetra un crimen, é imprime en sus actos la incoherencia y la agitación de sus pensamientos. Toda su audacia se desahogaba en palabras, dando á su ejército tiempo para reflexionar, y por consiguiente, para arrepentirse. Retirado en el pueblecillo de Saint-Amand con su estado mayor y sus regimientos más adictos, supo sucesivamente la capitulación de la ciudadela de Amberes, devuelta á los austriacos por nuestras tropas; la derrota del campamento de Maulde, y la insurrección patriótica de los ciudadanos de la guarnición de Lille contra el general Miaczinsky, á quien había encargado se apoderase de aquella ciudad.

En Saint-Amand, Dumouriez sólo tenía consigo al duque de Chartres, á su hermano el duque de Montpensier, al general Valence, al ayudante general Montjoie, Thouvenot, Nordmann, coronel del regimiento de Berchény, y á los oficiales de su estado mayor. Había encontrado en Tournay y llevado á Saint-Amand, para protegerla á la vez contra los austriacos y contra la Convención, á la princesa Adelaida de Orleans, hermana del duque de Chartres. Esta joven, dotada de una gracia noble, de un talento precoz y de un alma enérgica, se veía á la sazón errante en los confines de Francia y de Bélgica, rechazada de su Patria por las leyes contra la emigración, y del extranjero por el odio que el nombre de su padre inspiraba á los enemigos de la revolución. Unida á sus hermanos por una amistad que la desgracia, el destierro y el trono debían alternativamente probar é ilustrar, buscaba en los campamentos la protección del ejército. Tenía por compañera otra joven de su edad, Pamela Seymour, á quien la vez pública creía hija del duque de Orleans y de madama de Genlis. Esta joven, de una extremada belleza, educada como una hermana de los príncipes y de la princesa de Orleans, acababa de casarse en Tournay con lord Eduardo Fitz-Gerald, primer par de Irlanda é hijo del duque de Leinster. Este joven patriota irlandés se inflamaba en el campamento francés con la pasión de la libertad. Conspiró poco después para sustraer á Irlanda al yugo de Inglaterra, y habiendo sido condenado á muerte como jefe de aquella conspiración, evitó el suplicio suicidándose en un calabozo, y legó un nombre más á los patriotas de su país.

Madama de Sillery-Genlis, confidente del duque de Orleans, se hallaba también en el cuartel general. Mujer cuyo rostro era todavía seductor, noble

caría de puñaladas.» Dumouriez, que se había descubierto demasiado, llamó á su socorro aquella ligereza de actitud y aquella ironía que servían de velo á su disimulo. «Mi querido Camus—respondió—yo no soy César, y vos no sois Bruto; y la amenaza de morir por vuestra mano me asegura la inmortalidad.» Al separarse de los comisionados, el general escribió á la Convención una amenzadora carta en la que le acriminaba con insolencia la desnudez del ejército, las depredaciones de sus agentes, la reunión impetuosa de Bélgica á Francia, las profanaciones, los sacrilegios, las rapiñas que marcaban los pasos de nuestros ejércitos en un país amigo, y le hacía responsable de los desastres de Aig-la-Chapelle, de Lieja y Maestricht. Exageraba aquellos para hacer más duras sus recriminaciones. Sólo dejaba de acusar al general Beurnonville, su discípulo y amigo.

Acababa éste de reemplazar á Pache en el ministerio de la Guerra. Beurnonville, á quien Dumouriez llamaba su Ajax, había sido nombrado por la influencia y la indicación de Danton. Dumouriez concluyó su oficio presentando su dimisión, de la cual hablaba con frecuencia como un reto que hacía á sus enemigos. La Convención sabía bien que la confianza y el afecto de las tropas no aceptarían nunca otro general.

### VI

Se llenó de gozo el ejército al var de nuevo á su jefe, creyendo encontrar en él la victoria. Dumouriez trató á los oficiales y á los soldados como un padre que halla á sus hijos. La marcial severidad de sus reprensiones no hizo más que añadir respeto al entusiasmo que sabía inspirar. El ejército contaba aún 40.000 hombres de veterana y sólida infantería, 5.000 de caballería, de aquellos valientes regimientos que

había adquirido cada uno nombre célebre en la guerra en el antiguo ejército. Contaba además con sus flancos, con sus líneas de operaciones, con las guarniciones de Bélgica, y el cuerpo destacado que invadía á Holanda, que, reunidos, formaban cerca de otros 40.000 combatientes. De los 40.000 hombres que tenía á la vista Dumouriez, dió diez y ocho batallones á la derecha, al general Valence, otros tantos al duque de Chartres, en el centro, é igual número á Miranda á la izquierda, una reserva de ocho batallones de granaderos al general Chancel, y una fuerte vanguardia de 6.000 hombres al anciano general Lamarche, antiguo coronel de husares, que conservaba, á pesar de sus cabellos blancos, el entusiasmo de su juventud. El 16 de Marzo atacó Dumouriez á los austriacos en Tirlemont, obligándoles á replegarse.

El príncipe de Coburgo, que diariamente recibía nuevos refuerzos y desplegaba más de 60.000 combatientes bajo sus órdenes, había concentrado su ejército entre Tongres y Saint-Tron. Las tres poblaciones de Nervinde, Oberwinde y Midlewinde habían sido abandonadas por el general austriaco como campo de batalla y premio de la victoria entre los dos ejércitos. Dumouriez formó el suyo en muchas columnas: tres á la derecha al mando del general Valence, para cercar la izquierda de los austriacos y amenazar á Saint-Tron; dos en el centro á las órdenes del duque de Chartres, que mandaba también la reserva, y tres á la izquierda bajo la dirección del general Miranda. Dió la señal del ataque general el 18 al salir el sol. Sus columnas de la derecha se adelantaron sin obstáculo hasta la altura de Saint-Tron; pero rechazadas después por las masas de caballería, volvieron á apoyarse sobre la infantería del centro. El duque de Chartres tomó dos veces la villa de

# PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRILL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Efectuamos contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebeldes y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rubrica del Dr. Borrill. Precio 1,25 pesetas la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrill hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

**IMPORTANTE**  
A LOS  
ENFERMOS DEL PECHO

## APOTEOSIS DE LAS PILDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas» del Doctor Audet, y aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité de Higiene de Liéjona han alcanzado el premio de S. M. Humberto I. Cursan en todas las exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro*. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Les prescriben los médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Les usan los enfermos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado a millares de enfermos, y cada vez más se conocen el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» le dan vigor a constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Heredia 110, farmacia moderna. Van por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

## EL PENSAMIENTO

### EMPRESA FUNERARIA

Entierros desde lo más modesto a lo más suntuoso. Férretos metálicos de todas clases y ataudes de madera, grandes carrozas y camias imperiales.  
8, CARRANZA, 8 (cerca de la Puerta de Bilbao)  
Servicio permanente.—Teléfono número 2.060.

## Males nerviosos ¡Redención!

**GRANDES ÉXITOS.—ANTINERVIOSO HOWARD**  
Howard Howard—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipocóndricos, los histéricos, vahidos, insomnios, jaquecas, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, las parálisis, ruidos de oídos, cabeza y neuritis; todos los desmemorados, irascibles, versátiles y malhumorados. El antinervioso Howard es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes o trabajos excesivos. Es regulador eficaz, cierto e inflexible de los trastornos funcionales de toda la red nerviosa. Todo aquél que usa el Howard—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente tales resultados, que no dejan suspensa el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan pronto y sorprendentes tal medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba decaído, regularizase las digestiones, si antes eran difíciles o tumultuosas; al decaimiento profundo y la falta de energía en las determinaciones, sucede el vigor y tal entereza de voluntad, que el individuo llega a creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, vuelven las ideas con la nitidez y claridad apetecida y sin la niebla y confusión en que poco a poco se veían envueltos; siéntese más potente la fuerza de las ideas y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones únese la de una más fácil respiración, la sensación de la tranquilidad y marcha normal del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, del que se sale cada día más fuerte, ágil y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introduce el medicamento en el organismo, no paran allí, continúan persistentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. El Antinervioso Howard no contiene opio ni sus sales, ni bromuro ni calientes. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión por las condiciones especiales de la vida moderna, las duchas, satisfacciones sensuales, vida rebasante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores políticos, jugadores, beisistas, etc., hallarán el seguro de su salud, de su tranquilidad y de su vida en el Antinervioso Howard. 4 pesetas caja. Contiene remedio para 15 días.—Venta: boticas, depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, Madrid.

## PRIMERA CASA EN SALDOS

6, FUENTES, 6, ENTRESUELO

Se liquidan todas las existencias de este almacén a los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 50 pesetas, para doce cubiertos. Copas para agua a 4 pesetas docena. Tubos circulares a 150 docena. Tubos planos a 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Verres d'eau desde 150 en adelante. Floreros desde 150 el par. Juegos de lavabo, cestas para dulce, platos para ídem, queseras, computeras, etc., todo a precio de coste. Botella de envase jerezana, a 23 pesetas el ciento.

## FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria es merecedor de aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, dirijase con sello, para más detalles, a Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipuzcoa).

**COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.**—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 6.

**RETRATOS DEL DOCTOR EQUERDO** al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL a 50 céntimos. Se vende en casa de la Administración y en casa de Travera, librería, calle del Arzobispo.

Relojes acero para caballero, 12 ptas.; para era, 17,50; de oro, 26; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

SE VENDEN COCHES de todas clases, Alfonso, X, número 5.

**PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)**  
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR  
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamados para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precio a quien las pida a las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 24, DUP.º FRANCIAL, LA BODEGA Teléfono número 605

**TERMIANAS**  
cuartanas ó cuatidanas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro.—Ruda, 14, Madrid.

INGLÉS: da lecciones, clases alternas de tres personas; 10 pesetas al mes. Alcalá, 17, 2.º

## LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, a 5 pesetas ejemplar.

## EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

# BODEGA

45—BARQUILLA, 45—MADRID

VINOS finos de la Mancha, a 7 pesetas arroba de 16 litros.

TELEFONO 4.195.—MADRID

## LOS GRANDES REMEDIOS

**Catartus—tus—torquepas—bronquitis—tisis**  
Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Calman la tos, quitan los espasmos y la fatiga y avivan el apetito; 10 pesetas caja en las boticas.

## Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocóndria, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histéricismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores musculares y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el Antinervioso Howard, 4 pesetas caja.

## Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (8 pesetas), «Glóbulos Viriles» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallos» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador nuestro para curar sin riesgo y con la mayor holidez la impotencia, *derames seminales* y demás desarreglos genitales por amigos ó venas. Son únicos, vigorosos y curan sin cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

## QUIS REMEDIOS. BOTIQA BRUVE

Sordara: ruido por obstrucción del conducto ó estero, curación con el «Acetate Nourbert» (medicamento externo) a 4 ptas. **Batómago:** «Batómago» Malheur, corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., a 2 ptas. **Emoliente:** «Emoliente Saint Marie», 3 ptas. **Styptic** «Antidémico Cowper», 4 ptas. **Raumabismo:** «Píldoras antirraumbismo» para el febril y agudo, 10 ptas. **Antirraumbismo** **Kayser** para el crónico, 4 ptas. **Hermen:** «Antirraumbismo Glower», 4 ptas.—Depositarie: M. García, Capellanes, 1, duplicado, Madrid. Al detall, boticas y Heredia, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

## LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin riesgo de producir pigmentación nociva, según comprueban sus análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestra que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha a la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 80 y 82, entresuelo. De venta en las principales farmacias y droguerías.

## PAVIMENTOS

**ESCOFET, FORTUNY Y COMPANIA**  
a 17 y 1/2 pesetas el bulto y a 17 y 1/2 pesetas barrica.  
Artesonados, Cerámica, Mórdenes, Baricos.  
Barcelona, San Pedro, 8.  
CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

# CARABAÑA

Salmes, Sulfitadas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfadas  
Bases purgantes NaO, SO 102 HO grados 227  
Depurativas NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

## A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existan otras aguas sulfatadas sódicas que las de Carabaña.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al nascer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso a domicilio en bebida y lavatorio.

**Furuncos, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Anticerofulosas y Antisifilíticas.**—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO  
INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 80 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Océania.

Depósito general por mayor, R. J. Casvarri-87, Atocha, 87—Madrid.

## LIQUIDACION VERDAD

### POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspaese el local.

Se vende el mobiliario.

Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

7 PEsETAS ARROBA DE vino superior.

5 PEsETAS ARROBA DE vino tinto á sea de yera.

7 Y 8 PEsETAS DOCE- na de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO.

San Martín, 3.—Bodega.

Nerwinde, pero la abandonó la tercera, después de haber visto caer á su lado á su mejor segundo, el general Desfores. Dumouriez volvió á tomar por cuarta vez aquella aldea, sacrificando algunas columnas de infantería. El ímpetu de las masas austríacas le obligó á evacuarla de nuevo. Reunidas por el duque de Chartres y por el general en jefe á cien pasos del pueblo la caballería y la infantería del centro y de la derecha, recibieron muchas veces la carga de 15.000 hombres de caballería austríaca. Valence, batiéndose como soldado, recibió un sablazo y le alejaron del campo de batalla. Thouvenot, haciendo abrir las filas para dejar pasar los escuadrones, descubrió los cañones cargados á metralla y rechazó aquella mutilada caballería. De este modo, la batalla parecía ganada ó indecisa delante de Nerwinde, en la derecha y en el centro de los franceses.

Pero la izquierda, compuesta de voluntarios y mandada por Miranda, desmayó después de haber perdido la mayor parte de sus generales y de sus oficiales, víctimas del fuego de artillería. Miranda, sin advertir al general en jefe, se retiró con su división más de dos leguas, á la espalda de la línea de batalla. La izquierda del ejército, que era el eje de toda acción en el plan de Dumouriez, habiendo flaqueado en el centro y en la derecha, imposibilitaba practicar el movimiento sobre Nerwinde y Saint-Tron; el ejército carecía ya de base. Observando Dumouriez por la tarde que algunas masas de infantería y caballería se dirigían de la derecha á la izquierda del príncipe de Coburgo, principió á sospechar la catástrofe ó la defección de Miranda. Dejando á su confidente Thouvenot para vigilar el centro y la derecha, corrió casi sólo, al galope, hacia las posesiones que había señalado á Miranda. Las encontró abandonadas por sus tropas,

ocupadas por Clairfayt, y logró librarse de los husares austríacos por la ligereza de su caballo. Continuando en busca de su ala izquierda, que iba en retirada por caminos extraviados, sólo, en medio de la noche, admirado de aquel silencio y de aquella soledad, encontró á las puertas de Tirlmont algunos batallones de voluntarios, sin artillería ni caballería, á los lados del camino real.

Estos fugitivos le anunciaron la pérdida de 3.000 de sus compañeros que habían quedado en el campo de batalla. El general, admirado de la actitud inmóvil é indiferente de Miranda en Tirlmont, le hizo severas reconvenciones y pasó la noche dando órdenes de retirada al duque de Chartres y á Valence. Estos dos cuerpos tenían ya tres generales y 2.000 hombres muertos, bastante artillería perdida y 6.000 voluntarios desbandados, huyendo hacia Louvain.

Danton y Lacroix, con la noticia de la derrota, llegaron á Louvain en el momento en que Dumouriez entraba vencido en esta ciudad. Iban desde París, como mediadores, para suplicar al general en jefe retractarse la altanera carta que había dirigido á la Convención. Pasaron la noche procurando persuadirle, por convenir al interés de su situación y al de su ambición común, á que mostrase aún algunas consideraciones á la Convención. Dumouriez les entregó un billete de seis líneas que, sin ser una retractación, era un paliativo. Danton volvió á marchar la misma noche, conociendo que se debilitaba el prestigio que su política adquiría sobre Dumouriez, y comprendiendo, con el instinto seguro, pero rápido, de que estaba dotado, que una derrota era mal preludio de dictadura.

VII

Apenas regresó Danton, cuando el coronel Mack, jefe de estado mayor del

príncipe de Coburgo, entró en Louvain como parlamentario, y arregló con Dumouriez un convenio secreto que marcaba paso á paso las marchas de los dos ejércitos hasta Bruselas. Los imperiales debían respetar la retirada de los franceses, y limitar sus hostilidades á aquellos encuentros insignificantes de vanguardias y retaguardias, necesarios sólo para ocultar á las tropas la connivencia de los generales. A pesar de estas precauciones, que aseguraban á los imperiales la restitución de Bélgica y á Dumouriez la seguridad de su retirada, la de Louvain se cambió en derrota para los franceses. Con dificultad Dumouriez, que no se atrevió á resistir en Bruselas con un ejército desbandado, consiguió formar con la guarnición de aquella capital y con sus mejores regimientos una retaguardia sólida de cerca de 15.000 hombres, para cubrir la marcha de los restos de su ejército hacia Francia. Hizo arrestar al general Miranda y le envió á París, por orden de la Convención, como víctima expiatoria de los desastres experimentados.

Aquel mismo día se celebró en Ath la última y fatal conferencia entre el coronel Mack y Dumouriez. El duque de Chartres, el coronel de Montjoie y el general Valence concurrieron á ella. Estaba en el ejército el partido de Orleans entero, y asistía, representado por sus primeros hombres, al acto que debía derribar la República y colocar por mano del pueblo y de los soldados la corona constitucional sobre la frente de un príncipe de aquella casa. Dumouriez olvidaba que una corona levantada del suelo en la defección, en medio de una derrota, sostenida por los austríacos y por un general traidor á su Patria, no podía de ningún modo conservarse en las sienes de un rey. Mientras Dumouriez marchase hacia París para derribar la Constitución, los aus-

tríacos avanzarían como auxiliares en el territorio francés y se apoderarían de Condé como garantía.

En aquel convenio secreto, la demencia rivalizaba con la traición. Dumouriez, que creía pasar el Rubicón y que tenía siempre á César delante de los ojos se olvidaba de que César no había conducido los galos á Roma. Hacer tomar partido á su ejército en uno de los bandos que dividían la República, después de haber vencido al extranjero y asegurado las fronteras, marchar sobre París y apoderarse de la dictadura, era uno de esos atentados políticos que la libertad no perdona, pero que el buen éxito y la gloria excusan algunas veces en circunstancias muy críticas; mas entregar su ejército, abrir sus plazas fuertes al imperio, guiar él mismo contra su país las legiones enemigas que su Patria le había encargado combatir, é imponer con la ayuda del extranjero un Gobierno á su país, era traspasar mil veces los errores de los emigrados, porque éstos no eran más que transfugas, y los confederados de Ath eran traidores.

En consecuencia de esta reunión nocturna, Dumouriez fué á Tournay con su estado mayor, reunió en torno suyo 6.000 hombres de caballería, los más adictos á su persona, distribuyó en las plazas fuertes inmediatas á Lille, Valenciennes y Condé, como en los campamentos de Maulde y de Sain-Amand, los generales y las tropas á quienes más fácilmente creía seducir, y lo preparó todo para la gran perfidia con que quería admirar á Europa y anonadar la Convención.

A pesar de todo, como tenía á la vez que ocultar su designio y revelar é medias para preparar el ánimo de las tropas, el sordo murmullo de la traición que meditaba se extendió alrededor de él, y se difundió hasta París el vago presentimiento de algún gran cri-

ENERO  
3  
Miércoles  
PASELORUM  
P. O. R.

## J. TAVARES

¡A MELILLA!

Gente que yo mandaría sin dilación á la guerra, porque no se notaría su salida de esta tierra:  
Todo aquel que está de punto en la calle de Sevilla por no tener otro asunto...  
¡A Melilla!

Un puñado de maletas que se dejan coluella y no valen dos... pesetas...  
¡A Melilla!

Toda la vieja gruña que prendida de mantilla es más fea que una mona...  
¡A Melilla!

Toda la mujer coqueta que es más viva que una ardilla, á hacer carrera completa...  
¡A Melilla!

Toda la que sea chata, pues desgraciado al que pilla porque con su aliento mata...  
¡A Melilla!

Todo aquel que es un matón y la grana y poco chillá cuando llega la ocasión...  
¡A Melilla!

Y en fin, para terminar, hasta los que usan papilla se deben ir á agregar... todos, menos yo, á Melilla.

Solución á la charada de ayer:  
PE-PE  
Han mandado soluciones exactas.  
Los Sres. José Maroto y Rafael Trespelos.